



[des]conectados

poemas de la
XXVI PROMOCIÓN

Título:

(des)conectados

Ilustración de la portada:

María José Cuellar Rivera, Quinto Bachillerato

Idea del título:

María Isabel Ulloa Santizo, Quinto Bachillerato

Diseño de portada e interiores:

Oscar Acevedo, Diseño Gráfico Montessori

Prólogo:

Ana María Ricica de Álvarez, Directora General

Edición:

Jessie Alvarez, jefe de área de Español

ISBN:

978-99939-0-139-6

Los derechos de autor de cada poema son de cada estudiante; los derechos de la idea del libro son del Colegio Internacional Montessori.

montessori
libros

PRÓLOGO

Ana María Ricica

*He oído a unos juglares que hablaban del comienzo
y del fin.*

Pero yo no hablo del comienzo y del fin.

Nunca ha habido otro comienzo que éste de ahora,

ni más juventud que ésta

ni más vejez que ésta;

y nunca habrá más perfección que la que tenemos...

Walt Whitman

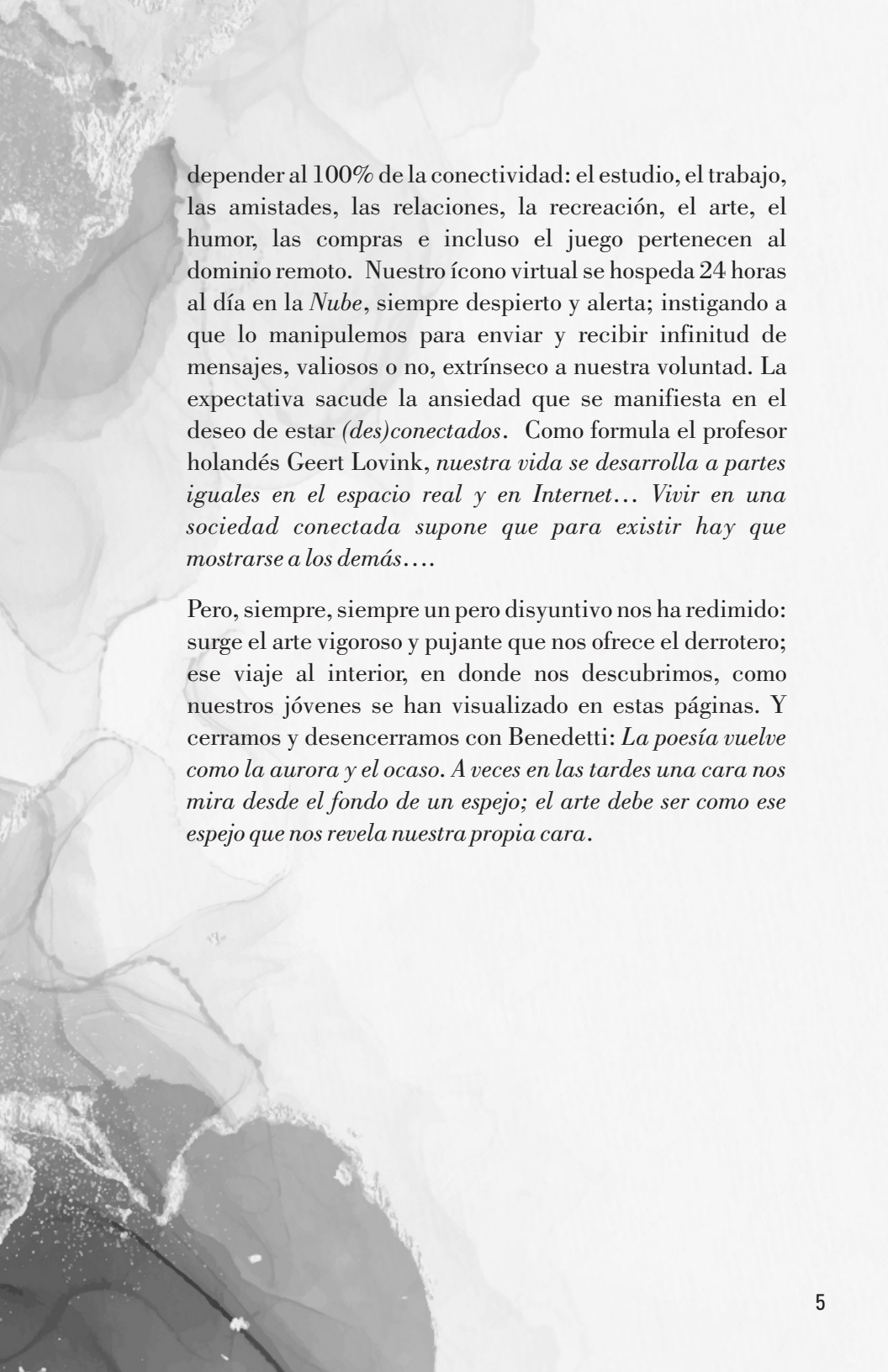
Decido y (no) decido si el título de este poemario es una poesía lacónica y vastísima, que rezuma significado y juega ingeniosa con las grafías y los signos: *(des)conectados*. Decido y (no) decido si el título de este poemario es el más preciso paradigma para definir a los jóvenes poetas de la generación 2020 y al contexto en el que han vivido los últimos meses de su vida escolar. Decido exponer ambos. Usted escoja, amigo lector.

Al explicarnos la cadencia en los versos del haiku, Vicente Haya escribe en un análisis particular que *los tres versos están desconectados en la mente del autor y solo conectados en la realidad*. Interesante interpretación si la proyectamos al oficio de poetizar: cada verso es un mundo paralelo entre el escritor y el lector. El poeta elige las palabras que quiere mostrarnos y las enlaza para su propio embeleso, ajeno a esa posible lectura. El descifrador, por tanto, posee un acceso restringido a la generación de la expresión creativa del autor. Una dualidad condicionada a la lente de

percepción de cada individuo: intrínseca, personal e intransmisible.

En una reciente entrevista, el escritor Juan Villoro expresaba: *el encierro es un privilegio, un escritor es un profesional de la soledad...* Afirmación que ha sido, desde mitad de marzo, el ecosistema de los 82 jóvenes de la promoción XXVI del Colegio Internacional Montessori que hoy nos ofrecen este alusivo volumen poético: *(des)conectados*. Ser solitario para producir la obra es sino del poeta; pero como también asevera Villoro, *de vez en cuando requiere del contacto con los otros*. Opción que para nuestros alumnos del último año ha quedado circunscrita a las vivencias y recuerdos anteriores, esas que llenan el corazón y el alma de imágenes imperecederas y nos acompañan el resto de la vida en ese baúl al que acudimos cuando necesitamos una caricia. De las poesías de los integrantes de esta hueste única en la historia global, emanan esas palabras existenciales propias del ser en crecimiento: cantos de (des)esperanza, clamores de (des)aliento, sonidos de (des)amor, exclamaciones de (des)confianza, susurros de (des)ahogo, estruendos de (des)orden, ecos de (des)consuelo y ese sentimiento nostálgico generalizado de los graduandos de (des)hilvanar la unidad alcanzada a lo largo de los años compartidos dentro del colegio.

Todos los discursos oficiales de la Red exigen que estemos conectados y disponibles, o bien desconectados y aun así disponibles, así se expresa el profesor estadounidense Alex Galloway en relación al mundo digital en que nos encontramos inmersos. La pandemia nos ha forzado a



dependen al 100% de la conectividad: el estudio, el trabajo, las amistades, las relaciones, la recreación, el arte, el humor, las compras e incluso el juego pertenecen al dominio remoto. Nuestro ícono virtual se hospeda 24 horas al día en la *Nube*, siempre despierto y alerta; instigando a que lo manipulemos para enviar y recibir infinitud de mensajes, valiosos o no, extrínseco a nuestra voluntad. La expectativa sacude la ansiedad que se manifiesta en el deseo de estar *(des)conectados*. Como formula el profesor holandés Geert Lovink, *nuestra vida se desarrolla a partes iguales en el espacio real y en Internet... Vivir en una sociedad conectada supone que para existir hay que mostrarse a los demás....*

Pero, siempre, siempre un pero disyuntivo nos ha redimido: surge el arte vigoroso y pujante que nos ofrece el derrotero; ese viaje al interior, en donde nos descubrimos, como nuestros jóvenes se han visualizado en estas páginas. Y cerramos y desencerramos con Benedetti: *La poesía vuelve como la aurora y el ocaso. A veces en las tardes una cara nos mira desde el fondo de un espejo; el arte debe ser como ese espejo que nos revela nuestra propia cara.*

¿SOLA?

Irene Arévalo Samayoa

Sé que no eres la única
pero, en tu mar de sentimientos,
parece que nadie te entiende.

¿Por qué será?
No lo sé,
pero te consume tanto
que te
a
h
o
g
a
s

No estás sola,
nunca los has estado
y no lo estarás.

Tómate tu tiempo,
un día a la vez,
abre tu mente,

REENCUÉNTATE

que la vida es muy corta,
para no sonreírle todos los días.

COSMOLOGÍA

Rocío del Pilar Asturias Alonso

Y en ese momento
tuvimos que apagar las estrellas.

Por suerte,
estamos
aprendiendo
a
encender
galaxias.

CREÍ

Nicole Blanco López

Te creí estrella
y me creí noche.
Iluminada mi alma de eternos momentos,
encargada del reflejo de mis peores miedos.

Te fuiste
y la oscuridad se convirtió en sentimiento.
A partir de ese momento prometí
que, nunca jamás,
nadie sería capaz de

H
U
N
D
I
R
M
E
MÁS.

VALORA

Ana Sofia Campos Arizmendi

Las caídas
te dan sabiduría.
Las desarmonías
te hacen único.

Los males
te hacen humano.
Que tu vida sea un hecho
te hace perfecto.

Párate frente a un cristal
y abrázalo
mientras el fin
sea solo una palabra.

Mientras la muerte
no se convierta en hecho.

DESPERTAR

Mariana Cuevas Morales

Y eso es lo que me diferencia de ti.

Mientras tú esperas cada amanecer,
yo espero que sea el último...

porque
cuando despiertas,
tu pesadilla termina...

y la mía,

e

m

p

i

e

z

a

EL ARTISTA SEGÚN NIETZSCHE

Ander Luján Lejarraga

De una mancha nace *El perro*
y de una curva arriesgada, un museo de bellas artes.

No hace falta de mucho,
solo se necesita saber bailar encadenado.

SOLO... Y A VECES ASUSTADO

Rodrigo Nuila Hernández

Ahora entiendo
a los libros empolvados
en un estante
sin poder bajar.

Ahora entiendo
a los relojes olvidados
en una caja
sin poder salir.

Ahora las envidio,
aves malditas,
que vuelan,
y vuelan
sin reposar.

Y ahora (al fin) comprendo
que siempre habrá tiempo
para los libros desempolvar
y los relojes recordar,

hasta que
la cuerda del reloj se acaba
y las palabras de los libros
se humedecen

y entonces aquello que
en la cuarta estrofa
di por hecho
muy repentinamente

·
·
·
perecerá.

P.D.: Friedrich, tenías razón, si veo al abismo, el
abismo me ve de regreso